



ceiba

BIBLIOGRAFIA

En esta sección se insertarán notas y comentarios acerca de los libros de carácter folklórico que se nos remitan.

MARIO LESCANO ABELLA.—*El primer centenario del Templete. 1828-1928.* Habana, 1928.

Es un folleto escrito con fervor y bellamente editado con grabados, referente a la historia del *Templete* con que la villa y luego ciudad de la Habana ha honrado hace cien años la conmemoración de... ¿de qué?

Corre como cierta la versión, apoyada desde Arrate, de que fué la primera misa y la primera sesión del cabildo municipal habanero los actos que se celebraron bajo una frondosa ceiba, que desde entonces fué para los habaneros un árbol simbólico, como tantos otros que aun perduran en muchos países.

Creemos que la tradición de la ceiba, consagrada por un recuerdo religioso, es errónea. Cronista tan avisado de la Habana como el Dr. M. Pérez Beato la niega, diciendo: "Allí sí hubo una ceiba pero a la cual en vez de veneración, le guardarían horror los vecinos de la villa, porque en ella se azotaban a los que caían en pena por alguna causa, como evidencia el acta municipal de 8 de febrero de 1556" (1). Lescano Abella, en su nutrido folleto, recoge esta impugnación pero se abandona al encanto de la leyenda.

Nosotros opinamos que el simbolismo de la ceiba del Templete no era de carácter religioso y que representaba por sí misma y a virtud de la consagración cívica que de ella se hizo, algo más que un hecho histórico. Sabemos que a los negros recalcitrantes se les condenaba a ser azotados *en la ceiba*, como recuerda Pérez Beato, pero no compartimos la opinión de éste en el sentido de que esa ceiba debió ser abominable. No. Creemos que la ceiba del Templete fué el emblema de la municipalidad de la villa de la Habana, y el más antiguo y permanente emblema de libertades ciudadanas que conservamos en Cuba. A esa ceiba debiera concurrir nuestro pueblo habanero en peregrinación, cada vez que sienta mermadas sus libertades.

(1) *Inscripciones cubanas de los siglos XVI, XVII y XVIII.* Habana, 1915.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

¿Es ésta una nueva opinión precipitada, aromada por el perfume de lo romántico? No. Esta es una interpretación documentada, basada en la historia de las municipalidades castellananas y americanas, que han olvidado los historiadores locales y los que han tratado de los municipios de Cuba.

No es éste el momento oportuno para desarrollar la demostración. Pero quede afirmada aquí por primera vez la tesis: "La ceiba del Templete, es el símbolo monumental de la libertad municipal de la Habana, es el histórico *padrón jurisdiccional* de su justicia y señorío".

Digamos también, de paso, que es en nuestro poder una lámina artística y policromada a mano, que no ha mucho hemos adquirido de un librero de Leipzig, representando bellamente la *plaza de armas de la Habana antes de haberse construído el Templete*, y allí está la ceiba frondosa y emblemática, como el venerado *Guernikako Arbola* de Vizcaya, que hoy tiene también por fondo arquitectónico un *templete*, como el de la Habana, de análogo estilo.

Pero todo esto vendrá a los ARCHIVOS si *Mabuya* no lo impide.

F. ORTIZ.

AURELIO M. ESPINOSA.—*Cuentos Populares Españoles*, Tomo III.—Stanford University, California, 1926.

Acabamos de recibir el tercer volumen de la muy valiosa recolección debida al ilustre romancista de la Universidad de Stanford. Comprende este tomo los *cuentos picarescos* y los *cuentos de animales*.

En cinco grupos vienen distribuídos los *cuentos picarescos*; *Pedro de Urdemalas*, con nueve variantes; *Los Dos Compadres*, con cinco; *El Tonto y la Princesita*, con cinco; *Juan Tonto*, con once, y la última sección contiene cuentos diversos.

En los *Cuentos de Animales* ha recogido varios cuentos sobre los siguientes temas: *El Lobo*, *La Zorra*, *Carreras entre Animales*, *La Leyenda del Sapo*, *Cuentos de Animales Varios*, y *Cuentos Acumulativos*.

Sumamente interesante es la recopilación del Profesor Espinosa, algunos de cuyos cuentos se oyen en nuestro pueblo cubano con algunas variantes. Del grupo de las *carreras de animales* algunos oímos en Cuba, de procedencia netamente africana, que daremos en los ARCHIVOS, juntos con otros, demostración del rico fondo folklórico de nuestro pueblo, aun inexplorado.

F. O.